

La Biblioteca del nuevo Instituto de Biología Molecular y Celular de Plantas Primo Yúfera (Valencia)

Assumpta Haro Instituto de Biología Molecular y Celular de Plantas Primo Yúfera (Valencia)

Hace un par de meses que nuestro Centro se trasladó a la “Ciudad Politécnica de la Innovación”: un conjunto de cuatro edificios de construcción vanguardista, dentro del Campus de la UPV, realizados expresamente para ser ocupados por centros de investigación, entre ellos el nuestro (IBMCP Centro Mixto CSIC-UPV).

Desde hace más de dos años la dirección del IBMCP ya conocía el edificio destinado a nuestro nuevo Instituto y durante ese tiempo fue teniendo lugar el reparto de espacios entre los diferentes laboratorios de investigación, administración y servicios. Hace aproximadamente un año supe cual iba a ser el lugar destinado a la nueva Biblioteca. Posteriormente, por necesidades del centro, la Biblioteca cambió de piso, de metros y de orientación. A pesar de lo mal que suena tanta improvisación, y de acuerdo con la opinión de mis usuarios “la Biblioteca es el mejor sitio de la casa...”, “es el lugar más luminoso y alegre del Instituto...” ¿También el mejor dotado?, les pregunto yo.

Me atrevería a decir que es bastante habitual desconocer hasta el último momento qué lugar le ha sido asignado a la Biblioteca, al menos cuando se trata de pequeñas bibliotecas como la nuestra, pertenecientes a un no tan pequeño centro de investigación. También creo que es bastante frecuente que la posible ubicación de la Biblioteca cambie, dependiendo de las necesidades que surjan durante el período de reparto. De lo cual se deduce que el edificio no se construyó pensando en zonas específicas para ellas sino que, determinadas superficies, se adaptan y reconvierten en Bibliotecas. Por eso, frecuentemente nos encontramos con que en edificios de cinco plantas, la biblioteca se encuentre en la cuarta, cuando posiblemente las recomendaciones de la IFLA, por poner un ejemplo, dirían que las bibliotecas deberían situarse en la planta baja. Aunque también es cierto que algunas recomendaciones han dado un vuelco muy grande con la informatización y la aparición de la Biblioteca Virtual ya que el peso de los fondos bibliográficos va desapareciendo paulatinamente.

Comparando la Biblioteca actual con la que he dejado, la nueva superficie en número de metros cuadrados es similar (86m²), sin embargo se ha reducido el número de puestos de lectura. ¿Por qué, si el personal del instituto ha crecido enormemente? (45 personas en 1994; 220 personas en 2007)?. Creo que hay dos motivos muy claros: por un lado que el almacén que tenía dedicado a fondo antiguo si se ha visto reducido, y por tanto ha habido que habilitar más estanterías en la nueva sala para aquello que todavía queremos conservar; lo que a la vez ha obligado a plantearnos la eliminación de parte de los fondos en papel, hoy accesibles electrónicamente. Y por otro, tal como ya he comentado antes, la informatización, la entrada masiva de los PC fijos y portátiles en los laboratorios, el auge de la Biblioteca Virtual y la posibilidad de acceder a los fondos de interés para nuestros investigadores desde su propia mesa de trabajo.

La nueva Biblioteca sigue contando con dos puestos de ordenador para usuarios. No es gran cosa, ni tampoco hemos aumentado el número. Pero el Instituto cuenta con una Sala de ordenadores común (15 puestos). Nuestra Biblioteca por supuesto es un espacio wi-fi y está dotada para al menos doce conexiones para portátiles que no quieran gastar sus baterías.

En resumen: como estamos viendo en estos últimos años, la conexión y el apoyo de bibliotecario a usuario viene de la mano de Internet/correo electrónico/línea telefónica; por tanto, mantengamos abiertas y disponibles siempre estas vías para poder seguir siendo útiles, nuestros usuarios nos lo agradecerán.